

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DEL ECLESIÁSTICO 35, 15b- 17.20-22a

El Señor es un Dios justo, que no puede ser parcial; no es parcial contra el pobre, escucha las súplicas del oprimido; no desoye los gritos del huérfano o de la viuda cuando repite su queja; sus penas consiguen su favor y su grito alcanza las nubes; los gritos del pobre atraviesan las nubes y hasta alcanzar a Dios no descansan; no ceja hasta que Dios le atiende y el juez justo le hace justicia.

SALMO 33: SI EL AFLIGIDO INVOCA AL SEÑOR, ÉL LO ESCUCHA.

DE LA SEGUNDA CARTA DE SAN PABLO A TIMOTEO 4, 6-8. 16-18

Querido hermano: Yo estoy a punto de ser sacrificado, y el momento de mi partida es inminente. He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe. Ahora me aguarda la corona merecida, con la que el Señor, juez justo, me premiará en aquel día; y no sólo a mí, sino a todos los que tienen amor a su venida. La primera vez que me defendí, todos me abandonaron, y nadie me asistió. --Qué Dios los perdona--. Pero el Señor me ayudó y me dio fuerzas para anunciar íntegro el mensaje, de modo que lo oyeran todos los gentiles. Él me libró de la boca del león. El Señor seguirá librándome de todo mal, me salvará y me llevará a su reino del cielo. A Él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

✠ DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 18, 9- 14

En aquel tiempo, dijo Jesús esta parábola a algunos que, teniéndose por justos, se sentían seguros de sí mismos y despreciaban a los demás: -- Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, un publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior: "¡Oh Dios!, te doy gracias, porque no soy como los demás: ladrones, injustos, adúlteros; ni como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo." El publicano, en cambio, se quedó atrás y no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo; sólo se golpeaba el pecho, diciendo: "¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador." Os digo que éste bajó a su casa justificado, y aquél no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«¿TEN COMPASIÓN DE MÍ, QUE SOY PECADOR!» (Lc 18, 13)

De los sermones de san Agustín (Serm. 36, 11)

«Seamos, pues, ricos y no temamos ser pobres. Busquemos llenar nuestro corazón con las riquezas de quien es verdaderamente rico [...]. Debemos confesar al Señor nuestro Dios nuestra pobreza, nuestra miseria. La confesaba el publicano, que no se atrevía a levantar los ojos al cielo. Como hombre pecador, no tenía con qué levantar sus ojos. Miraba su vaciedad, pero reconocía la plenitud del Señor. Sabía que venía sediento a la fuente. Mostraba sus fauces reseacas, piadosamente recurría a los pechos que iban a llenarse. Señor, dijo, dándose golpes de pecho y volviendo sus ojos a la tierra, *ten compasión de mí, pecador*. Pienso que en cierto modo ya era rico cuando pedía y pensaba estas cosas. Pues si todavía era completamente pobre, ¿de dónde sacaba las piedras preciosas de esta confesión?».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 29	<i>Rm 8, 12-17</i> <i>Salmo: 67</i> <i>Lc 13, 10-17</i>	“Nuestro Dios es un Dios que salva”
Martes, 30	<i>Rm 8, 18-25</i> <i>Salmo: 125</i> <i>Lc 13, 18-21</i>	“El Señor ha estado grande con nosotros”
Miércoles, 31	<i>Rm 8, 26-30</i> <i>Salmo: 12</i> <i>Lc 13, 22-30</i>	“Yo confío, Señor, en tu misericordia”
Jueves, 1 Todos los Santos	<i>Ap 7, 2-4ss</i> <i>Salmo: 23</i> <i>Jn 3, 1-3</i> <i>Mt 5, 1-12a</i>	“Este es el grupo que viene a tu presencia, Señor”
Viernes, 2 Fieles Difuntos	<i>Lm 3, 17-26</i> <i>Salmo: 129</i> <i>Rm 6, 3-9</i> <i>Jn 14, 1-6</i>	“Desde lo hondo a ti grito, Señor”
Sábado, 3 S. Martín de Porres	<i>Rm 11, 1-2ss</i> <i>Salmo: 93</i> <i>Lc 14, 1.7-11</i>	“El Señor no rechaza a su pueblo”